

Matilde Hidalgo de Procel en la historia política y cívica del Ecuador

Gladys Llanos Vega

Universidad de Almería España

gladysllanos@gmail.com

Recibido: 4 de noviembre / Aprobado: 22 de noviembre de 2024

Resumen

Matilde Hidalgo de Procel fue una mujer visionaria cuyo objetivo de vida era luchar por la igualdad de derechos y la dignidad humana. Como la primera mujer en votar en América Latina, rompió barreras sociales y legales, convirtiéndose en un símbolo de empoderamiento femenino. Su histórico sufragio en 1924 marcó un antes y un después en la vida política de Ecuador, abriendo el camino para la participación protagónica de las mujeres en la democracia. Es de resaltar que Matilde destacó como médica, educadora, catedrática, pensadora y activista social, promoviendo la justicia, educación, salud y equidad como pilares del progreso. Su ejemplar comportamiento, guiado por valores como la solidaridad, altruismo y respeto, la convirtió en un referente de liderazgo y valentía. Su legado sigue inspirando a generaciones, demostrando que el cambio es posible cuando se actúa con determinación, conocimiento y un profundo amor por la humanidad.

Palabras clave: cívica, historia, política, sufragio, humanidad.

Abstract

Matilde Hidalgo de Procel was a visionary woman whose life goal was to fight for equal rights and human dignity. As the first woman to vote in Latin America, she broke social and legal barriers, becoming a symbol of female empowerment. Her historic suffrage in 1924 marked a before and after in the political life of Ecuador, opening the way for the protagonist participation of women in democracy. It is noteworthy that Matilde stood out as a doctor, educator and social activist, promoting justice, education, health and equity as pillars of progress. Her exemplary behavior, guided by values such as solidarity, altruism and respect, made her a benchmark of leadership and courage. His legacy continues to inspire generations, demonstrating that change is possible when acted with determination, knowledge and a deep love for humanity.

Keywords: civics, history, politics, suffrage, humanity.

Consignas de vida de Matilde Hidalgo de Procel

*Fragmento del poema «El deber de la mujer» de Matilde
«...ella es la que hace al hombre débil o fuerte».*

Matilde mujer de mente excepcional se desempeñó de manera ejemplar como madre, hija, médica, filósofa, poeta, política, periodista, educadora, administradora, ciudadana. Aprendió desde pequeña a sobrellevar el dolor y convertirlo en motivación de vida, sufrió la orfandad porque su padre falleció cuando se encontraba aún en el vientre de su madre Doña Carmen Navarro del Castillo, es la última de ocho hermanos, el hermano mayor Antonio músico de prestigio se comprometió a educarla junto a su madre.

En esos años la instrucción media y superior estaba restringida para las mujeres que solo tenían oportunidad de estudiar corte y confección. Matilde una niña inquieta y observadora acompañaba a las Monjitas de la caridad a dar los primeros auxilios a los pacientes del hospital, después de ayudar a su madre en las tareas de costura, ese estímulo le motivó a estudiar. Se plantea la necesidad de ser bachiller y lo logra en el Colegio Bernardo Valdiviezo luego de varios trámites y negativas de las autoridades. El Rector Dr. Ángel Ojeda cambia el paradigma y después de consultas y análisis le concede el ingreso por primera vez al Colegio que era exclusivamente de varones. Matilde por tal situación recibía críticas malsanas de la sociedad Loja muy conservadora, impone así una nueva era para la sociedad lojana y ecuatoriana (Zaldumbide Sánchez, 2017)

Por relatos confidenciales se conoce que Matilde tuvo gratitud con el Dr. Ojeda que, para evitar el acoso de los varones en los servicios higiénicos; se le permitía utilizar el baño de la oficina del Rectorado. Ella se esmeró en estudiar para no fallarle al Dr. Ojeda y a quienes confiaron en su interés por prepararse a pesar de las continuas burlas de sus compañeros. Se sabe que cuando ingresó a tercero o cuarto curso pidió matrícula Fernando Procel Lefevre un estudiante procedente de Zaruma que fue muy caballero con ella, siempre la protegía. El joven sin pensarlo inició un proceso de práctica de los valores masculinos de respeto y consideración que es, en esencia, un aprendizaje que se conservará siempre. Terminó el bachillerato, pero ya en su corazón y en su mente tenía el propósito de estudiar medicina. Tuvo un primer romance y los dos tenían la intención de casarse, pero su madre le pidió que espere un tiempo porque primero debe cumplir con su proyecto profesional.

Matilde se sintió desafiada por su madre y las circunstancias para seguir adelante primero con el estudio, decidieron venir a Quito a pedir la matrícula en la Universidad Central, luego de todos los trámites recibió la negativa con el argumento de que medicina era solo para hombres. En aquellos tiempos el camino de Loja a Quito se lo hacía en caballo con lodazales y muchos peligros, el Rector de

la Universidad Lino Cárdenas le sugirió que estudie Obstetricia o bioquímica, en tal circunstancia se regresaron a Loja. Sin embargo, es aceptada en Cuenca donde ingresa a estudiar medicina.

La Dra. Magdalena Molina Vélez de Galarza médica, escritora, historiadora, poeta, periodista, académica de Cuenca quien vino invitada por la sociedad de medicas a una sesión solemne del Colegio Médico de Pichincha en el 2016 confirmó que sus familias eran muy allegadas y su hermano Antonio viajó a Loja a pedirle al abuelo materno de Magdalena abogado y periodista que fundó el primer periódico de Loja Dr. Justino Fiallos Ontaneda amigo personal del rector de la Universidad de Cuenca Dr. Honorato Vásquez se trasladó para solicitarle la admisión de Matilde en medicina.

Durante su permanencia en Cuenca es importante recordar que, por sus características de inspiración poética, se inscribe en el concurso de poesía, gana el primer puesto y la aceptación de la sociedad cuencana que encuentra en su poema una alegoría a la hermosa ciudad como se puede leer en la siguiente estrofa (Goetschel & Chriboga, 2009)

A Cuenca

Cuenca, joya de los Andes,
entre colinas nacida,
la naturaleza unida
con arte tu encanto expande.

Matilde aprende de manera progresiva a superar las discriminaciones de todo tipo, así descubre el valor de luchar por los ideales como fuente de generación de competencias de vida, es un ejemplo permanente de superación, como se plantea en el desarrollo de sus múltiples pensamientos.

El pensar, sentir y actuar de Matilde

Las formas de pensar, sentir y actuar son expresiones intrínsecas de la experiencia humana, reflejo de la interacción entre los factores biológicos, psicológicos, sociales, espirituales y culturales que moldean la identidad de cada persona. Desde una perspectiva integral, estas dimensiones no solo determinan nuestra percepción del mundo, sino que también guían nuestras decisiones y comportamientos, para establecer una conexión dinámica entre nuestra mente, emociones y acciones. Abordar este tema permite comprender cómo en la vida de Matilde se entrelazan los valores, creencias y experiencias en la construcción de una identidad auténtica y única (Pana Coloma, 2004)

Pensamiento Político

Matilde nace el 25 de septiembre de 1889. Y desde muy niña recibe lecciones de política, a través del ejemplo de su hermano mayor de 14 años y su madre, quienes defienden las ideas y postulados de la revolución Alfarista y el movimiento liberal.

Matilde Hidalgo fue una pionera en la participación política de las mujeres en Ecuador. Su histórica votación en 1924 marcó un hito al convertirse en la primera mujer en sufragar en América Latina, demostrando que las mujeres eran capaces y tenían derecho a intervenir en los procesos democráticos. Su pensamiento político defendía la igualdad de género como pilar para la construcción de sociedades justas y progresistas, desafiando estructuras patriarcales y abriendo caminos para que las mujeres participaran en la toma de decisiones gubernamentales.

Su logro fue el sufragio para la mujer en Ecuador y América Latina en el concierto mundial.

Pensamiento científico

Matilde lee los libros de sus abuelos maternos que llegan a Ecuador porque crece rodeada de su madre y hermanos mayores, quienes la cultivan desde muy temprano, de modo que a los 4 años sabe leer, escribir y tocar el piano.

En 1949, a los 28 años de graduada como médica, casi a los 60 años de edad acepta una beca ofrecida por Argentina para estudiar Pediatría, Nutrición e Higiene. Su esposo e hijos facilitan su ida porque saben que le permitirá incrementar sus conocimientos. A su regreso Matilde, une su formación teórica con el aprendizaje experiencial práctico como fundamentos para el buen ejercicio del arte y la ciencia en medicina, asiste a eventos académicos nacionales e internacionales, con trabajos científicos representando merecidamente al país y a los médicos.

En su pensamiento científico unía rigor académico con empatía, proponiendo que la medicina y la ciencia estuvieran al servicio de la justicia social y el desarrollo humano integral. Este enfoque marcó su práctica profesional y su legado como pionera en el ámbito médico en Ecuador.

Pensamiento Social

La medicina es una profesión eminentemente social, aspecto que lo demuestra Matilde en las ciudades donde ejerce su profesión: Loja, Machala, Quito y Guayaquil, de manera que quienes la recuerdan, dan testimonio de su abnegación, competencia y sabiduría académica para manejar los casos clínicos de niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Alterna con profesionales altamente calificados como los doctores Isidro Ayora, Eustorgio Salgado, Luis Villavicencio Ponce, Guillermo Ordóñez y más colegas de

las promociones, desde 1920 hasta 1970; esos aprendizajes influyen para incorporar en la medicina ecuatoriana principios similares a los existentes en las escuelas médicas de Europa, con predominio del influjo de Alemania y Francia.

Matilde entendía a la salud como herramienta fundamental para mejorar las condiciones sociales de las comunidades. Luchó por los derechos de los grupos marginados, particularmente las mujeres, insistiendo en la importancia de erradicar los prejuicios y desigualdades que limitaban el desarrollo individual y colectivo. Su vida fue un testimonio de que el cambio social se logra con determinación, conocimiento y solidaridad hacia los más vulnerables.

Pensamiento Económico

En aquellos años la formación académica era multifacética, de suerte que quienes se preparaban para profesionales de medicina, además recibían presupuestos teóricos sobre economía mundial, regional, nacional y local de manera general y específica.

Estos saberes le permiten redefinirse de manera permanente en su desempeño profesional por una economía social y de protección a las necesidades de salud de las mayorías, en función de los cambios socioeconómicos.

Si bien su obra no se centró directamente en temas económicos, Matilde abogó por la independencia económica de las mujeres como una vía para alcanzar la igualdad. Creía que el acceso a la educación y al trabajo eran claves para que las mujeres dejaran de depender exclusivamente de los hombres y pudieran contribuir al desarrollo económico de sus familias y comunidades. Este enfoque fortaleció la visión de la mujer como agente activo en la economía.

En el gobierno del Dr. Isidro Ayora, colaboró en Quito y cumplió el encargo de crear la Facultad de Enfermería que lo logró y así inicio la titulación de mujeres que seguirían los ejemplos europeos de Florence Nightingale, fue una enfermera, escritora y estadística británica, considerada precursora de la enfermería profesional contemporánea y creadora del primer modelo conceptual de enfermería, nacida el 12 de mayo de 1820, Florencia, Italia; fallece, el 13 de agosto de 1910, Mayfair, Londres, Reino Unido.

Política Pública

La doctora Matilde entendió y ejecutó el concepto de política pública que ya compartió ideales con el presidente Dr. Isidro Ayora.

Pensamiento Administrativo

En 1920, la pandemia de la gripe española causa restricciones de toda índole, experiencia de trabajo que genera en Matilde un creativo modelo de administración

de la salud tanto en lo público como en lo privado con prácticas de austeridad y honestidad en el manejo de los recursos médicos.

Matilde promovió una visión administrativa basada en la ética, la equidad y el servicio al bien común. Como profesional de la medicina y activista, insistió en que las instituciones, ya fueran educativas, sanitarias o políticas, debían ser administradas con transparencia y orientadas a responder a las necesidades de la población, especialmente de los sectores más desfavorecidos.

Pensamiento Pedagógico

Para Matilde, la educación era la base del progreso. Su primer pensamiento pedagógico defendía una enseñanza inclusiva que ofreciera a mujeres y hombres, igualdad de oportunidades para desarrollar su potencial. Creía que la educación debía formar ciudadanos críticos, conscientes de sus derechos y deberes, capaces de transformar la realidad social a través del conocimiento.

Con el prestigio adquirido por sus óptimas capacidades, quien era presidente de la República, el Médico Aurelio Mosquera Narváez, le invita a colaborar en la cátedra y atención médica en el Colegio Manuela Cañizares y llega el Vicerrectorado.

Matilde con creatividad, aplica técnicas de enseñanza aprendizaje que vincula la Botánica con las Ciencias Naturales por lo cual es nombrada Vicerrectora. Por cuestionamientos de los profesores con título docente, decide cambiarse a Guayaquil para ejercer la medicina. Sus estudiantes describen su ejemplo de pulcritud con sanas y sabias enseñanzas de respeto, convivencia personal, familiar, colegial y comunitaria como fuentes que alimentan el pensamiento pedagógico.

Pensamiento Humanístico

Matilde era profundamente humanista, guiada por el principio de la dignidad inherente a cada ser humano. A través de su profesión como médica y sus actividades sociales, buscó aliviar el sufrimiento y promover el bienestar. Su vida y obra reflejan una preocupación constante por la justicia, libertad y derechos humanos, entendidos como valores universales imprescindibles para la convivencia.

Entendió que el humanismo es siempre ayudar a la satisfacción de las necesidades de las personas que requieren su atención, por ello basta recordar que en las 4 ciudades donde le corresponde ejercer su profesión tanto al cumplir con actividades directivas jerárquicas como de atención médica en los hospitales, las realiza con capacidades, de comprensión, estudio y responsabilidad que se convierten en lecciones de moral, ética y profesionalismo idóneo.

Su pensamiento humanístico lo manejó con visión holística que involucra el respeto a las diferencias con pluralismo ideológico y global.

Pensamiento Jurídico

En el ámbito jurídico, Matilde fue una ferviente defensora de la igualdad ante la ley. Su lucha por el sufragio femenino fue, en esencia, un cuestionamiento a la exclusión legal de las mujeres. Creía que las leyes debían evolucionar para reflejar los ideales de justicia e inclusión, y su activismo impulsó reformas que ampliaron los derechos de las mujeres en el Ecuador.

En el ejercicio de los deberes y derechos ciudadanos, su ejemplo recorre el mundo ayer y hoy. Matilde se presenta en las elecciones de Machala, para entonces ya Médica, lee en voz alta el artículo 4to de la Constitución y causa sorpresa en la mesa cuando dice: **«Para ser ciudadano se requiere tener 21 años y saber leer y escribir»**.

En el proceso de elecciones en el gobierno de Luis Tamayo, pide que le permitan sufragar. Frente a la denuncia, demanda y exigencia de Matilde, se realizan las consultas al Consejo de Estado en la época del Dr. Temístocles Terán consejero; quien manifiesta: «Tratándose de los derechos políticos, la Constitución reconoce que no cabe hacer distinciones de sexo pues no las ha hecho el legislador» y por unanimidad aprueban que la mujer ejerza el voto.

Matilde Hidalgo de Procel personificó la valentía y la visión necesarias para transformar realidades injustas, dejando un legado que sigue inspirando en múltiples dimensiones.

Al conseguir el VOTO FEMENINO, se convierte en generadora de la historia política y cívica del Ecuador y América el 9 de junio de 1925.

Es un acontecimiento histórico de gran trascendencia democrática en la política nacional, que consagra **a la Dra. Matilde Hidalgo como primera sufragista del Ecuador y América Latina** (TCE, 2004)

Pensamiento Feminista

Matilde Hidalgo encarnó el feminismo en su lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Su vida fue un manifiesto de empoderamiento, al abrir caminos para que las mujeres pudieran votar, estudiar carreras universitarias y ocupar espacios en los que antes eran excluidas. Su feminismo fue práctico y visionario, centrado en demostrar con hechos que las mujeres son capaces de liderar y transformar la sociedad.

Sin proponérselo se consagra como la primera feminista en el país, quien, por su lucha por conseguir la igualdad de derechos y obligaciones, es un ejemplo para las actuales y próximas generaciones. Matilde, estudia e implementa la Ley de Sanidad y de las Políticas de Salud Colectiva.

Un testimonio de su actuar feminista es en Quito 1927, cuando en el Gobierno del Dr. Isidro Ayora, contribuye a instala la primera planta pasteurizadora de leche para prevenir las enfermedades y su proliferación, junto con otros programas que ubican a

la salud como un bien público para el bien común. Además, se logra controlar enfermedades como la sífilis, paludismo, fiebre amarilla, desnutrición y falta de higiene que agobian a todas las poblaciones ecuatorianas y son motivo de alta morbi-mortalidad.

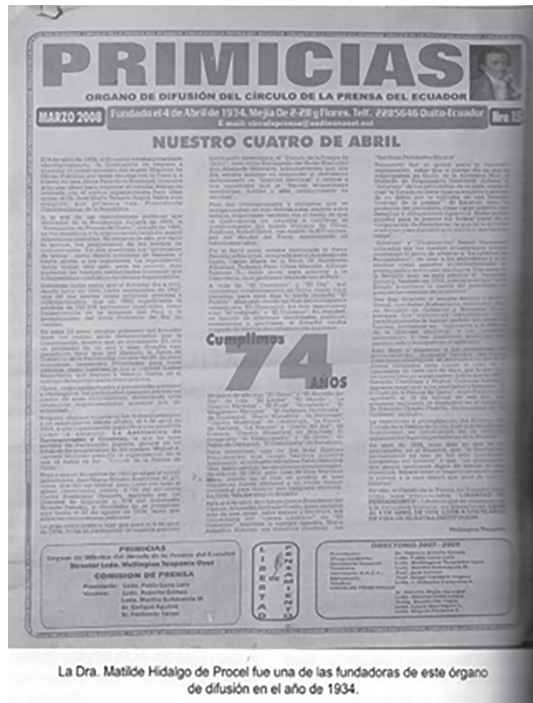
Pensamiento Periodístico

Con el antecedente de su participación en el convivir nacional, en la ciudad de Quito es invitada a formar parte de la Fundación del Círculo de Prensa, en donde se reconocen sus aportes académicos e históricos

Su disertación sobre Eugenio Espejo es memorable, se recuerdan sus palabras cuando los integrantes del auditorio dicen: «Sus opiniones son muy respetables, respetadas y hay que difundirlas; por ello se convierten en directrices para programas y proyectos en pro de la salud, educación y buen convivir de las diferentes comunidades».

Compartió actividades con Zoila Ugarte de Landívar, Hipatia Cárdenas, Mario Alemán, los hermanos Carlos y César Dávila Andrade todos de mentes lúcidas que nos dejaron bases de equidad y justicia.

Aunque no ejerció como periodista, Matilde comprendió el poder de la comunicación como herramienta para difundir ideas y provocar cambios sociales. Participó en debates y difundió su visión de igualdad y justicia a través de medios escritos y orales, destacando siempre la importancia de educar e informar a la ciudadanía sobre los derechos y deberes que fortalecen la democracia y la inclusión.



TRANSCRIPCIÓN

PRIMICIAS

ORGANO DE DIFUSIÓN DEL CIRCULO DE LA PRENSA DEL ECUADOR

NUESTRO CUATRO DE ABRIL

El 4 de abril de 1934, el Ecuador estaba polarizado ideológicamente, la contraloría se negaba a inscribir el nombramiento del nuevo ministro de Obras Públicas por tener deudas con el fisco, a través de una junta patriótica nacional, buscaba articular ideas para negociar el secular diferendo y límite con el vecino expansionista Perú.

Días antes, el doctor José María Velasco Ibarra había sido elegido, por primera vez, Presidente Constitucional de la República.

A la par de las convulsiones políticas que derivaron de la revolución juliana de 1925, la «Asociación de Prensa de Quito», creada en 1924 se vio resentida y la organización también marco diferencias clasistas. Se alejaron de ella, por decir lo menos, los propietarios de los medios de comunicación. En ella quedaron los (proletarios de levita), como desde entonces se llamaba, y hasta ahora a los reporteros. La organización debía tomar otro giro, pero no ocurrió más pudieron las básicas necesidades humanas que el forjamiento mediático de ideales organizativos.

Entonces nadie sabía que el Ecuador iba a vivir desde junio de 1925 hasta septiembre de 1947, una de sus peores crisis políticas internas e internacionales, que en 1941 significaba la pérdida de 262.826 Kilómetros cuadrados como consecuencia de la invasión del Perú y la formalización del írrito protocolo de Río de Janeiro.

En esos 22 años ningún gobierno del Ecuador duró los cuatro años de terminados por la Constitución, puesto que se sucedieron 23, con un promedio de un año y días. Resulta casi paradójico decir que, por ejemplo, la Junta de Gobierno de la Revolución Juliana del 25, de siete miembros, nombraba presidente para cada semana, como también lo fue el coronel Carlos Mancheno, que depuso a Velasco Ibarra, en epílogo de la prolongada crisis política.

Obvio, como intelectuales y pensadores políticos e ideológicos, los periodistas tomaron partido en medio de esas convulsiones, debilitando toda intención organizacional gremial y/o de actividad.

Empero, algunos superaron los distanciamientos y se reagruparon dando origen, el 4 de abril de 1934, a una organización específica y no genérica como la anterior: la Asociación de Corresponsales y cronistas, la que no tuvo partida de nacimiento público, porque ya no estaban los propietarios, de los medios. Miguel A. Jácome Moscoso presidió la Organización, en la que se habló ya del Círculo de la Prensa de Quito.

Pese que en diciembre de 1933 se eligió al nuevo gobernante: José María Velasco Ibarra con 42.271 votos, que dijo ser liberal, pero contó con todo el apoyo conservador, contra 9.730 del socialista Carlos Zambrano Orejuela apoyado por los liberales de izquierda y, 472 del comunista Ricardo Paredes, el triunfador no se posesionó sino hasta el 31 de agosto de 1934, lapso que avivó las controversias políticas.

La gran crisis política hizo que, para el 4 de abril de 1934, fecha de nacimiento de nuestra gloriosa institución antecesora, el «Círculo de la Prensa de Quito» esté como encargado del Poder Ejecutivo don Abelardo Montalvo administración que, ese día, estaba inmerso en responder al liberalismo defendiendo su «Libertad Electoral» y criticar a sus opositores que le «hacían acusaciones temerarias, que insita y con afán revolucionario de muchos».

Pero los corresponsales y cronistas que se reorganizaban no solo debían estar atentos a esas noticias, importante también era el hecho de que la controlarían se negaba a calificar el nombramiento del nuevo ministro de Obras Públicas Rafael Dillon, con sueldo de 600 sucres por ser deudor del fisco, aumentando su extenuante labor.

Por si fuera poco, estaba convocada la Junta Patriótica Nacional, integrada por el arzobispo de Quito, Carlos María de la Torre, doctor Humberto Albornoz, Federico Páez, Cesar Mantilla, Alfonso Rumazo, entre otros para asesorar a la Cancillería, en el problema limítrofe con el Perú.

A más de «El Comercio» y «El Día», que circulaban cotidianamente en Quito, desde hace décadas, para esos días lo hacían también «El Pueblo», emergido desde las filas del movimiento velasquista. En Guayaquil, los más importantes eran «El Telégrafo» y «El Universo». En realidad, en función de intereses seccionales, políticos, económicos y gremiales, el Ecuador estaba plagado de medios de comunicación impresos.

Cumplimos 74 años

Muestra de ello son: «El Crisol» y «El Heraldo del Sur» de Loja, «El Litoral», «El Mundo», «La Opinión Nacional», «Fúsil», El Magisterio Nacional, «El Defensor Demócrata», de Guayaquil; «Diario Manabita», de Portoviejo; «Gaceta Municipal» de Latacunga, «La Época» de Zaruma; «La Nación» y «Diario del Sur», de Cuenca; «Gaceta Municipal de Machala». El semanario «El Emancipador» y «El Globo», de Bahía de Caráquez, «El Demócrata de Babahoyo».

Para entonces, uno de los más ilustres presidentes que luego tendría nuestra Institución, el militante socialista Pablo Hanníbal Vela, había perdido las elecciones presidenciales, de octubre de 1932, ante Juan de Dios Martínez Mera, evento en el cual se produjo el más espantoso fraude electoral y no medio tiempo elemental para realizar una campaña electoral. En 1934 Vela fue elegido Senador.

Para el 4 de abril, otro futuro ilustre presidente del Círculo Alejandro Andrade Coello quien escribió más de cien obras, entre ensayo y literatura, era columnista

del «Lunes Literario» de «El Comercio», mientras la egregia maestra, María Angélica Hidrovo era directora (rectora) del «Instituto Fernández Madrid».

Tremendo fue el golpe para la naciente Organización, saber que el mismo día en que se reagrupaban en Quito, en la Alemania Nazi el ministro de Propaganda Goebbels, dictaba el «Estatuto» de los periodistas de su país, según el cual «El Estado no debe dejarse engañar y apartar de su deber por la ridiculez de una llamada libertad de prensa». El estatuto creó «la profesión del periodista como cargo público, con derechos y obligaciones rigurosos. Nadie puede escribir para la prensa sin, formar parte de la «Corporación de Periodistas», la que no la autoriza al escritor para discutir a su antojo lo que ha bien tenga».

«Estatuto» y «Corporación» fueron duramente criticados por los medios ecuatorianos, porque constituyó el inicio de afrentar a «La Libertad de pensamiento», de usar a los periodistas y a los medios como agentes gubernamentales de propaganda e inducción ideológica. Días antes de la decisión nazi, se auto silencio el *Vossische Zeitung*, fundado en 1703, subrayando que en el Estado autoritario la misión del periodismo no goza de las ventajas de la libertad.

Tres días después, el insigne escritor y político liberal José Rafael Bustamante, renunció al cargo de ministro de Gobierno y Bienestar Social, porque los entonces opositores que, paradójicamente le habían pedido que asumiera la función, devinieron en «contrarios a la defensa de la libertad electoral y los intereses personales y las pasiones políticas han envenenado y enloquecido al ambiente.

Este llevó a dispersar a los periodistas pro gremialistas, quienes tenían legítimas posiciones ideológicas, en momentos en que de la pluma rezumaba tinta según el color de la conciencia de cada uno de ellos por lo que vino un nuevo letargo organizativo hasta que, en 1937, Gerardo Chiriboga y Miguel Costales Salvador lograron reagrupar a los asociados y formaron «El Círculo de la prensa de Quito», cuyo Estatuto fue aprobado el 18 de agosto de ese año. Las primeras reuniones se realizaron en el domicilio de Eduardo Chalén Castillo corresponsal de «El Universo» en Quito.

La expedición y promulgación del Estatuto del Círculo de la Prensa de Quito, hizo que esta Ilustre Institución se constituya en la primera organización legal de periodistas en el Ecuador.

En abril de 1934, eran días en que ya se proclamaba, en el Ecuador, que «la libertad de pensamiento es una de las grandiosas conquistas del hombre» y que «un gobernante que quiera mostrarse digno de mando de una República, deberá tener el respeto necesario para la prueba a la cual dejara que goce de toda la libertad».

Por ello, el Círculo de la Prensa del Ecuador tiene como lema irrenunciable «LIBERTAD DE PENSAMIENTO», Libertad que es consustancial a la naturaleza humana, sin limitaciones. LOOR AL 4 DE ABRIL DE 1934. LOOR A LOS 74 AÑOS DE VIDA DE NUESTRA INSTITUCIÓN.

Pensamiento Cívico

En los tiempos que vive Matilde, las convulsiones políticas son muy críticas, apenas pasan 10 años de la revolución Alfarista, de la muerte de Alfaro, la primera guerra mundial, la pandemia de la gripe española, la matanza del 22 de noviembre de 1922 en Guayaquil, aspectos que marcan su pensamiento cívico, porque laboró en primera línea y recibió influencia en los diferentes ámbitos de la convivencia social.

Basta con revisar la lista de cambios difíciles y frecuentes, que presenta la convulsiva gobernabilidad de 1830 en adelante. El compromiso cívico de Matilde la llevó a involucrarse activamente en la vida pública de Ecuador. Contribuyó a la construcción de «generaciones a ejercer una ciudadanía activa y responsable.

Pensamiento Solidario

Matilde practicó la solidaridad como principio rector de su vida. En su ejercicio médico, atendió a quienes más lo necesitaban, muchas veces sin cobrar honorarios. Su preocupación por el bienestar de los demás la llevó a brindar apoyo emocional y material a personas en situaciones vulnerables, convirtiéndose en un símbolo de unidad y humanidad.

Cuando el conflicto limítrofe con el Perú concluye en el Protocolo de Río de Janeiro y la pérdida de territorio de nuestro país. Le toca vivir la invasión peruana en 1940-1941 que es caótica y dura en las ciudades del sur como la provincia de El Oro, en Machala, Santa Rosa, hay saqueos y separaciones familiares.

Es Matilde quien patrocina campañas solidarias, interviene en las radios para invitar a la ciudadanía que colabore con alimentos, ropa e insumos para las personas que habían quedado sin recursos en sus respectivas localidades.

Pensamiento Altruista

Matilde muy tempranamente saborea la orfandad y a pesar de la mezquindad e incompreensión de la sociedad de inicios del siglo XX, desarrolla propuestas de generosidad y desprendimiento para los más necesitados en las diferentes situaciones que le toca convivir.

Su altruismo y capacidad de soportar los problemas y limitaciones son un ejemplo de vida que ilumina el pensar y actuar de los equipos de salud con comportamientos resilientes.

El altruismo de Matilde se manifestó en su dedicación al servicio de los demás, sin esperar nada a cambio. Su labor médica y social reflejó una profunda vocación por ayudar a quienes carecían de recursos, poniendo siempre el bienestar ajeno por

encima de sus intereses personales. Este espíritu altruista la consolidó como un referente ético en su época.

Pensamiento Maternal

Matilde cuando tiene la satisfacción de ser madre, ejerce su maternidad de acuerdo a lo que sabe de su profesión de médica y su feminismo, con comportamientos llenos de amor a sí mismo, y a los demás.

A pesar de las ocupaciones propias de la maternidad continúa con sus múltiples actividades donde demuestra su amor maternal para niños, jóvenes, estudiantes, adultos y ancianos a los que sirve con abnegación.

Como madre, Matilde combinó su labor profesional y social con una devoción entrañable hacia su familia. Transmitió a sus hijos valores de justicia, responsabilidad y amor por la humanidad, demostrando que el papel de la mujer como madre es compatible con el liderazgo y la participación comprometida en la sociedad.

Pensamiento Espiritual

La espiritualidad de Matilde estuvo guiada por un profundo sentido de fe y esperanza en el ser humano. Aunque sus acciones fueron mayormente pragmáticas, su compromiso con la justicia y la dignidad reflejaba una convicción espiritual en la capacidad de las personas para transformar el mundo a través del amor, la compasión y la verdad.

Crece en un ambiente religioso y con principios de caridad y respeto al yo interior de cada persona como lo manifiesta en sus poemas donde cuestiona la falta de vinculación de la teoría con la práctica, para ella es más importante la acción que el rezo. «La obligación antes que la devoción».

Julia González Delgado lojana, la primera obstetra del país, una profesional que comparte con Matilde los mismos ideales, refiere que las dos imbuidas por la palabra de Dios, siempre tienen un norte y un propósito estratégico para cumplir sus objetivos, de Amar y Servir.

Pensamiento Histórico

Matilde elabora documentos con alto contenido espiritual e ideológico, político, social, económico y humanístico para un Estado y Gobierno democrático y próspero. Deja escritos correlacionados entre el pensamiento de los líderes como Eugenio Espejo y mujeres ilustres con el reto de protagonizar transformaciones extraordinarias para alcanzar una patria digna. Con el voto femenino ella lo logró.

Matilde entendió la relevancia histórica de sus acciones y luchas, y asumió con valentía el papel de ser una pionera en tiempos de grandes restricciones sociales.

Reconoció que su vida y logros no solo eran un avance personal, sino también un legado para las futuras generaciones, contribuyendo activamente al progreso histórico de Ecuador y América Latina.

Pensamiento Ideológico

Matilde desarrolló una ideología basada en los principios de justicia, igualdad y libertad. Creía en una sociedad donde todas las personas, independientemente de su género, origen o condición social, tuvieran acceso a oportunidades para desarrollarse plenamente. Esta ideología guio sus decisiones y le permitió desafiar las normas establecidas, dejando un impacto duradero en su país y en la región.

Matilde con su forma de pensar, sentir, actuar, crea su propia ideología cuando logra posicionar verdades frente a los argumentos tradicionales y conservadores de la época, dice: «Las mujeres deben ser integras y más preparadas en todas las disciplinas para avanzar en la profesionalización competitiva que es cada vez más desafiante». Su ideología fue liberal y de avanzada como comentan escritores y periodistas de la época.

Pensamiento Poético

Desde muy joven con todas las dificultades y restricciones que vivió tradujo en poesías sus sentimientos, saberes y emociones, como consta en el poemario que se logró recuperar, allí se encuentran contenidos y mensajes filosóficos, históricos, patrióticos, sociales, jurídicos, románticos y científicos.

Pensamiento Libertario

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco nacido en Caracas un 24 de julio de 1783 y fallece en Santa Marta, Gran Colombia el 17 de diciembre de 1830, fue y continúa como referente de las ideas de libertad y democracia en América y el mundo. Matilde fue su admiradora y se sintió parte por ser de origen venezolano.

Ella aplica los principios de Libertad que se define como la capacidad de actuar, de hacer y ejecutar acciones que lleve a transformar el mundo, sin perjudicar a los demás, en Autonomía expresada como la capacidad de cada persona para imponerse reglas a sí misma y tomar decisiones sin intervención ni influencias externas (Ferrajoli, 2003). En síntesis, la vida ejemplar de Matilde Hidalgo es un testimonio que se convierte en una semilla de cosecha permanente de Democracia que lo concibe como un sistema político y de organización social que le confiere el poder de decisión en la conducción del Estado; es decir, la soberanía al pueblo, que se expresa mediante la voluntad de la mayoría.

Cada uno de estos pensamientos reflejan una faceta del extraordinario legado de Matilde Hidalgo de Procel, una mujer que transformó su entorno con valentía y visión.

Referencias

- Ferrajoli, L. (2003). Sobre la definición de «democracia»: Una discusión con Michelangelo Bovero. *Isonomía*, (19), 227–241.
- Goetschel, A. M., & Chiriboga, L. (2009). *Re/construyendo historias de mujeres ecuatorianas*. FLACSO Ecuador.
- Marcial, R. (1996). *Identidad cultural: Antología de lecturas*. El Colegio de Jalisco.
- Ordóñez Nieto, G., & Llanos Vega, G. (2021). *Matilde Hidalgo Navarro de Procel: Su época, conquistas y legado*. Ediciones Quinde Azul.
- Panata Coloma, R. E. (2004). *Calidad del cuidado de enfermería y prácticas interculturales en el puerperio, Hospital Matilde Hidalgo de Procel, Guayaquil* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Trujillo].
- Tribunal Contencioso Electoral (TCE). (9 de junio de 2023). Día nacional del voto femenino: La labor del TCE por garantizar la participación política de las mujeres. <https://www.tce.gob.ec/index.php/2023/06/09/dia-nacional-del-voto-femenino-la-labor-del-tce-por-garantizar-la-participacion-politica-de-las-mujeres/>
- Zaldumbide Sánchez, D. M. (2017). *Desarrollo de un cortometraje animado 3D sobre la ejemplar vida de Matilde Hidalgo de Procel* [Tesis de grado, Universidad de las Américas].